

## GLOSAS Y COMENTARIOS

# LA FORMACION OBRERA EN GRAN BRETAÑA

*SUMARIO: La Educación Obrera base del Movimiento Obrero y Sindical en Gran Bretaña.—Los Orígenes de la Educación Obrera en Gran Bretaña.—Situación actual de la Educación Obrera.—El Concepto británico de Educación Obrera.—Definición Objeto.—Papel del Estado y de los Sindicatos.—Estructura general actual: Sindicatos, Organismos de Educación, Universidades.—Dificultades y defectos.—Las diversas Instituciones más representativas.—El Trade Unión Congress: TUC.—El Ruskin College.—El Catholic Workers' College.—Workers' Educational Association: WEA.—National Council of Labour Colleges: NCLC.—Otras Instituciones y Colegios: Cursos de dirección de personal, mandos intermedios, relaciones humanas, psicología industrial, Sindicalismo, etc.—Conclusión.*

Uno de los factores que pesan más en la estabilidad del *Welfare State* británico es la llamada «Adult Education», tomada ésta en su más amplio sentido: cultural, artístico, industrial, sindical, rural, etc.

Ciñéndonos únicamente al aspecto industrial u obrero, no exclusivamente sindical, la experiencia británica ofrece un conjunto de instituciones que bien puede considerarse como una de las más avanzadas de Europa. Los resultados logrados en el campo de la educación obrera en Gran Bretaña, cuyo origen se remonta a principios del siglo pasado, son evidentes, sobre todo en el aspecto sindical. Las Trade Unions británicas, la organización más poderosa en el Reino Unido, nacieron, como todo el sindicalismo moderno, bajo el signo de la reivindicación. Un hecho interesante, sin embargo, de su origen es que una gran parte de los primeros sindicatos debe su nacimiento a grupos religiosos. Esto dió una modalidad al sindicalismo británico algo distinta de la normal en el Continente, lo cual no impidió la firme posición reivindicativa característica del naciente sindicalismo industrial.

En su posterior evolución, con todo, las bases fundamentales de reivindicación, y más concretamente durante la última guerra mundial y a partir de ella, variaron, y brota en toda la estructura sindical una decidida colaboración con el gobierno de coalición primero y luego con el Laborista e incluso con el Conservador. De esta manera entró a participar en la responsabilidad del poder, sabiéndose adaptar a la misión nueva del sindicalismo

moderno, diferente en muchos aspectos de la misión, ya casi alcanzada y superada, para la que nacieron.

La experiencia ha demostrado que los dirigentes del movimiento obrero británico han estado a la altura de su responsabilidad, que han sido capaces no solamente de reivindicar y de colocar al mundo obrero en el lugar que le corresponde frente a los poderes públicos y al patronato, sino también de tomar responsabilidades en la economía y en la política nacionales.

Podemos afirmar que esto ha sido posible gracias al esfuerzo de formación al que se habían entregado los dirigentes sindicales desde un principio para poder responder a su nueva misión.

Notemos además otro factor de no menor importancia que caracteriza a la evolución y desarrollo de la educación obrera en las Islas Británicas y que es menester tener en cuenta para comprender mejor toda su estructura actual. En los países anglosajones, y más particularmente en Gran Bretaña, el temperamento nacional lleva consigo una atmósfera de tolerancia, confianza y benignidad hacia las ideas ajenas que los países continentales y sobre todo latinos no conocemos. De ahí que la educación obrera haya tendido a ser, como veremos, más amplia, más unitaria, más tolerante, menos sectaria y haya aceptado la colaboración de otros organismos ajenos al movimiento y a los intereses obreros, sin herir la susceptibilidad de éstos. Me refiero de una manera especial a la Universidad, que por otro lado es un cuerpo autónomo en el que la acción del Gobierno británico es nula.

Con los ojos puestos en esta experiencia, que desde luego sobrepasa el ámbito sindical, voy a dar una visión de conjunto a la *Formación Obrera en Gran Bretaña*.

### *Los orígenes.*

Es una historia larga que alcanza a los comienzos del siglo pasado y pasa por todas las vicisitudes ideológicas y políticas de la vida inglesa.

En 1820 se desarrollaron rápidamente los llamados *Institutos de Mecánica*, fundándose las principales sedes en Londres, Glasgow y zonas de Lancashire, Yorkshire y Minlands. Sin embargo, estos institutos carecían del «espíritu obrero» y poco a poco fueron languideciendo o transformándose en centros universitarios. La mayor parte de ellos estaban influenciados por la «ortodoxia» económica de Adam Smith y Ricardo. Sólo unos pocos intentaron seguir la nueva orientación económica de Hodgskin, más radical y revolucionaria. Pero la falta de dinero y de medios impidió que estos últimos se transformaran en los centros apetecidos, de educación revolucionaria, a los que aspiraba Hodgskin. De esta manera el campo quedaba abierto para la actividad educativa del naciente Tradeunionismo. Hasta 1860 no puede decirse que se intente algo positivo en este campo por los nuevos sindicatos. De hecho, tras el fracaso del «Owenismo» no había ningún movimiento socialista organizado, y aunque el Tradeunionismo se desarrollaba rápidamente, no dió vida a ninguna institución educativa. Por otro lado, el *University*

*Extension Movement* no atrajo la atención del movimiento obrero. A finales de siglo en el seno de algunos sindicatos se organizaban círculos de estudio, pero no llegaron a cuajar. Es sólo a principios del presente siglo cuando Albert Mansbridge, al darse cuenta de la falta de contenido social del *University Extension Movement* funda la *Workers' Educational Association* —W. E. A.—, que desde el primer momento tuvo un éxito completo. Muchas Universidades aceptaron constituir un Comité mixto en el que había representantes obreros y del campo académico en igual número por ambas partes. Los resultados de la W. E. A. al poco tiempo llamaron la atención de muchos cuerpos públicos y éstos le concedieron abundantes subvenciones, destinadas a los honorarios de los profesores y demás gastos de organización. El comité mixto declaró desde el principio su neutralidad total en materia política y religiosa.

A pesar de los éxitos primeros, la W. E. A. no satisfizo, precisamente por esta afirmación de neutralidad y objetividad, a algunos sectores socialistas más radicales. Estos querían de la W. E. A. un centro específicamente obrero, marxista, inspirado en la lucha de clases en el sentido más radical. Condenaban a la W. E. A. por haber aceptado la colaboración de la Universidad capitalista y la ayuda de un Estado capitalista. De esta oposición nació el *National Council of Labour Colleges* —N. C. L. C.—, dispuesto a organizar la educación obrera sin ninguna subvención estatal ni de la Universidad. Las Trade Unions se dividieron en este punto: parte apoyaba la política de la W. E. A. y una mayor parte la del N. C. L. C.

De hecho esta rivalidad interna en las Trade Unions —en materia de educación y problemas afines— continúa hoy todavía, pero en tonos más conciliadores. Esto último es debido a que tanto en N. C. L. C. como los dirigentes sindicales se han pronunciado en contra de la interpretación comunista del marxismo. Tanto la W. E. A. como el N. C. L. C. colaboran simultáneamente con las Trade Unions.

Por su parte estas últimas, además de aceptar esta colaboración, han organizado por propia cuenta centros de formación sindical, como indicaré más adelante. Paralelamente a la W. E. A., N. C. L. C. y Trade Unions han surgido otra serie de entidades que, unas veces independientemente, otras en mutua colaboración, han hecho de la educación obrera un tupido sistema de enseñanza en los más variados aspectos: colegios residenciales, cursos de verano, cursos por correspondencia, cursos de fin de semana, cursos «extramurales» dependientes de diversas Universidades, cursos dirigidos de acuerdo con el «sistema tutorial» (*Tutorial system*) típico de las Universidades de Oxford y de Cambridge, etc.

#### *La situación actual.*

Para entender el estado actual de la educación obrera en Gran Bretaña es menester considerar primero cómo ha evolucionado el mismo concepto de *Educación o Formación Obrera*, y segundo cómo la entienden hoy los dirigentes británicos en este campo de la enseñanza.

a) *El concepto británico de Educación Obrera.*

Se dan dos tendencias principales.

*La primera tendencia:* educar al obrero para mejorarle económica, social y técnicamente, y así subir su posición social dentro del orden económico y social existente. Tendencia más o menos conservadora.

*La segunda tendencia:* educar al obrero para que sea capaz de tomar una parte activa en la lucha por un orden económico y social nuevo, distinto del existente. Tendencia radical y anticapitalista.

Estas dos tendencias han hecho que la educación obrera en Gran Bretaña pueda, aun hoy día, ser clasificada en dos grupos: Educación «objetiva» y Educación «partidaria o parcial». Al primero pertenecería la W. E. A. y al segundo el N. C. L. C. Bien es verdad, vuelvo a repetir, que hoy día la diferencia es escasa. El calificar a una forma de educación obrera de «objetiva» no impide que la objetividad esté dentro de la órbita «laborista», y el calificarla de «parcial» no implica un radicalismo social y político absoluto.

Veamos cómo Mr. H. D. Hughes toma una línea intermedia entre las dos tendencias al analizar el concepto clásico y moderno de educación obrera. Mr. Hughes es el actual Principal del Ruskin College (Oxford) y asistió como delegado británico al Coloquio Internacional sobre Formación Obrera, celebrado en Estrasburgo en julio de 1955. Su ponencia, que más tarde he tenido ocasión de comentar con miembros del mismo Ruskin College y de otros centros de Formación Obrera en Inglaterra, podemos resumirla en pocas líneas. Es una síntesis de todo el sistema en este campo.

1. *Definición de Educación Obrera.*—Se dirige a los que han recibido la formación primaria y que están organizados ya sea en un sindicato, ya en otras organizaciones obreras. Y pretende desarrollar sus posibilidades para ponerle al servicio de sus compañeros y de la comunidad.

2. *Dos aspectos de la Educación Obrera.*

Estreno de los oficiales sindicales en su función específica.

Enseñanza de las bases sociales y económicas de las organizaciones obreras y de la comunidad en la que forma parte. Es necesario que tanto lo que se refiere a la organización obrera como a la comunidad sea desarrollado conjuntamente. Dedicarse sólo a lo primero (tendencia americana) estrecha los límites de la comprensión. Sólo a lo segundo (tendencia la W. E. A. británica) hace que falle el número de obreros manuales.

3.—De ahí que los *Poderes Públicos* deban interesarse en la Educación Obrera (el N. C. L. C. no acepta este principio)

—porque tiene la responsabilidad de todo el pueblo,

—por la importancia que tienen en un Estado democrático unos dirigentes y un movimiento obrero bien formado y responsable. Sin embargo, las autoridades públicas no pueden estar directamente asociadas a grupos parciales, tales como los sindicatos o partidos políticos. Es más fácil que la

ayuda estatal vaya directamente a las organizaciones obreras con objetivos genuinamente educativos.

4.—*La Autoridad Pública* debe asegurarse de que su ayuda es usada para fines exclusivamente educacionales. Las *organizaciones obreras* (*sindicatos*, etcétera) deben estar libres para llevar a cabo sus propios objetivos, independientemente de todo programa educacional y fuera de sus límites. Las *asociaciones de educación obrera*, por su parte, deben ajustar los programas a las necesidades concretas de los organismos obreros.

5. *El papel de los sindicatos*.—Tres objetivos:

—Organizar sus propios cursos sobre los fines y medios de su organización.

—Formular las necesidades de sus miembros, que pueden ser cubiertas más adecuadamente por los organismos obreros de educación.

—Cooperar con dichos organismos en el reclutamiento de alumnos y en el financiamiento de los mismos.

6. *El papel de las Autoridades Públicas*.—Proveer la ayuda financiera suficiente y asegurarse de que esta ayuda es usada exclusivamente para fines educativos.

b) *La estructura general de la Educación Obrera en Gran Bretaña.*

Bajo estas premisas generales se ha desarrollado todo el sistema de Educación Obrera en el Reino Unido. Las realizaciones son evidentes y la experiencia es una muestra del buen sentido práctico británico. Antes, sin embargo, de hacer referencia a algunos de los organismos particulares, veamos el esquema general de todo el sistema educativo obrero.

1. *Sindicatos*.—La Central Sindical británica (T. U. C.: *Trade Union Congress*) se limita a cursos sobre estudios sindicales y relaciones laborales, de la forma que luego explicaré. Algunos sindicatos individuales, afiliados o no al T. U. C., colaboran sobre todo con otras organizaciones complementarias.

2. *Organismos Obreros de Educación*.—Los dos principales son la W. E. A. y el N. C. L. C.

El T. U. C. y 61 sindicatos individuales están representados en el Consejo Central de la W. E. A. y existen comités sindicales para cada distrito.

Además 40 sindicatos están afiliados al Comité Sindical de Educación Obrera, W. E. T. U. C., cuya misión principal es coordinar distintas actividades educacionales del T. U. C. y de otros organismos afines.

Por otro lado, 80 sindicatos están afiliados al N. C. L. C.

Existe una tupida red de colegios específicamente entregados a la Educación Obrera que mencionaré más adelante. Especial atención merecen el *Ruskin College* y el *Catholic Workers' College*, ambos situados en Oxford y que tienen entre sí características muy similares.

3. *Universidades y Technical Colleges.*—Los Departamentos Universitarios de estudios extra-murales (*University Extra-mural Departments*) trabajan en colaboración con la W. E. A. y el T. U. C. organizando clases en «*tutorial system*», que duran tres años o uno, y cursos especiales en las industrias nacionalizadas.

4. *El Estado.*—La Ley sobre Educación de 1944 abarca todo el ámbito nacional y por lo mismo se extiende también a la educación obrera. En virtud de esta Ley el Ministerio de Educación, a través de las autoridades locales o directamente, concede subvenciones a todas las asociaciones educativas (arts. 41 y 42) que por su parte deberán estar sometidas a una inspección oficial (art. 77). La Reglamentación de 1947 trata más específicamente de la educación social y obrera animando a los organismos locales privados para que ejerzan una acción social y educativa y soliciten la ayuda financiera de los poderes públicos, ofreciendo además otra serie de facilidades: locales, material, etc...

Gracias a este sistema, la mayoría de los estudiantes siguen los cursos de Formación Obrera sin tener que pagar más que algunos derechos de inscripción muy reducidos. Los gastos de enseñanza los paga en tres cuartas partes el Estado y los honorarios de los profesores se fijan de acuerdo con el Ministerio de Educación. El Tesoro público cubre también una parte de los gastos de organización y de administración.

5.—*Dificultades principales con que se enfrenta el sistema de Educación Obrera en Gran Bretaña.*

—Cierta *falta de coordinación* entre los organismos arriba mencionados. Sobre todo la histórica controversia entre la W. E. A. y el N. C. L. C.

—La *influencia de las Universidades* ha elevado excesivamente el nivel de la *Educación Obrera* en varios colegios, separándoles del verdadero fin y necesidades ordinarias del Movimiento Obrero.

—Algunas autoridades públicas se muestran dudosas en el financiamiento de los cursos específicos sindicales, por juzgarlos distintos del de la educación general, objeto de su responsabilidad específica.

—Se nota cierta *apatía* en la clase obrera hacia el tipo normal de educación que se le ofrece, y son en realidad pocos los «obrereros manuales» que se benefician de ella.

A pesar de estas dificultades de la estructura general, la Educación Obrera en Gran Bretaña presenta una de las realizaciones mejor logradas del mundo. *El Estado* por un lado garantiza, al menos parcialmente, la educación obrera sin absorberla, y la *Organización Sindical* por otro, como cuerpo más representativo y democrático de la clase obrera, sin perjuicio de la existencia de otros organismos independientes, dispone de un medio especial, W. E. T. U. C., que es orgánicamente autónomo y financieramente independiente del movimiento sindical como tal. De esta manera esta organización autónoma se ve libre de todo reproche que pudiera hacerse al movimiento sindical *confundiéndose educación y propaganda.*

*Las diversas Instituciones de Educación Obrera.*a) *Trade Union Congress (T. U. C.).*

Como organización obrera es la más poderosa de Gran Bretaña y probablemente de Europa, ya que cuenta con 185 sindicatos adheridos (datos de 1959) y un total de 8.337.325 afiliados. Esto supone una cuota sindical anual de 234.487 libras (37 millones y medio de pesetas), de las que en 1958 se han destinado para fines educacionales 20.900 (3.334.000 pesetas). Es, pues, evidente la importancia que el T. U. C. concede a la educación. Sus actividades educacionales pueden distribuirse de la siguiente manera:

1. *T. U. C., Training College.*—Colegio de formación sindical en la sede misma del T. U. C.: *Congress House*. Aunque es la más reciente de las realizaciones educacionales del T. U. C. —septiembre 1957—, puede decirse que es la coronación de todo lo hecho hasta ahora. Está, pues, en sus comienzos, pero presenta un futuro muy bien estructurado y previsto.

En el primer año del plan general se han organizado 11 cursos de dos semanas cada uno y 26 cursos de una semana. En el segundo año (septiembre 1958-junio 1959) se han previsto 16 y 22, respectivamente. Los miembros de los cursos son elegidos por los sindicatos afiliados al T. U. C., y el número de estudiantes para cada curso se limita normalmente a veinte. Casi todos asisten con becas concedidas por el T. U. C. o por el propio Sindicato; queda incluido en la beca lo siguiente: viajes, gastos de estancia, y en su caso, para los que no perciben salarios durante estos días, incluye también las cuotas correspondientes a los seguros sociales, etc...

Los cursos que se organizan en este *Training College* son los siguientes:

- Introducción general sindical (quince temas).
- Problemas de producción y dirección (mandos intermedios, etc. (quince temas).
- Seguridad Social (ocho temas).
- Relaciones industriales y convenios colectivos (ocho temas).
- Contabilidad industrial (ocho temas).

Cada curso dura una o dos semanas. Durante el curso 1957-1958 han pasado por el Colegio 632 alumnos, pertenecientes a 64 sindicatos diferentes, y los cursos se han organizado según las necesidades y características de cada grupo. El Colegio tiene salas de estudio concebidas funcionalmente y muy cómodas, y cuenta además con una amplia biblioteca especializada.

2. *Cursos de verano y fin de semana.*—Se organizan principalmente en Oxford en colaboración con el Ruskin College y la W. E. A. Los temas suelen ser de introducción general al sindicalismo. Los cursos de fin de semana se han organizado especialmente para mujeres y jóvenes sindicalistas.

3. *Colaboración con la W. E. A. y el N. C. L. C.*—En la organización de diferentes cursos y en la financiación de los mismos. Especialmente merece la colaboración con el *Ruskin College*. El T. U. C. da facilidades para *cursos internacionales* de sindicalismo, por medio de becas, organización de los mis-

mos en colaboración con otras centrales sindicales de los diversos países de Europa, etc.

4. *Curso sobre Tradeunionismo en la London School of Economies.*— Incluye clases de Economía, Historia social, organización política, estadística, Derecho Sindical, etc.

5. *Participación en diversos organismos nacionales e internacionales de educación.*

Un hecho es evidente: los sindicatos británicos han logrado una madurez sindical, social y política, tal vez como ninguna otra organización sindical en el mundo, gracias a su amplia política de formación. Concebida ésta en el seno mismo de los organismos sindicales ha sabido abrirse paso para cooperar con otros organismos educacionales de rango universitario. Ha sabido mantener una autonomía democrática con respecto al Estado, pero al mismo tiempo ha sabido aceptar su ayuda y prestar recíprocamente su apoyo social y sindical desinteresado a la política social del *Welfare State*.

b) *Ruskin College.*

Funciona hace más de cincuenta años y en su género es el más antiguo en Gran Bretaña y probablemente en Europa. Toda la estructura del Colegio está concebida para ayudar al fin para el que se fundó.

El *Ruskin College* está controlado por el *Consejo General* del T. U. C. y recibe del Estado un tercio de sus fondos. Sin pertenecer a la Universidad de Oxford, está situado en la misma ciudad y mantiene estrechos lazos de cooperación con los distintos centros académicos de ella. La mayor parte de los alumnos del *Ruskin College* consiguen diplomas en Economía o Sociología de la Universidad de Oxford, que les capacitan para puestos de responsabilidad en la Organización Sindical, Administración Pública, Partido Laborista, Parlamento, etc.

La edad normal que se requiere es entre 20 y 35 años y no se exigen previos estudios especiales. Basta la educación general. Todos los estudiantes viven en el Colegio, y éste presenta toda clase de comodidades para hacer una estancia agradable y tranquila. Aunque la pensión y gastos generales asciende a una suma de 300 libras anuales, la mayoría de los alumnos goza de becas. Estas las concede el mismo Colegio, los sindicatos o las autoridades locales.

El sistema de estudio es el típico de Oxford: «*Tutorial system*». Los alumnos, individualmente o en compañía de otro, discuten los «ensayos» con los profesores del mismo Colegio o de otros Colegios a los que asisten, según el curso que han elegido. El plan general de estudios dura dos años, y al final se consigue el diploma en *Social Studies* o en *Literature and Political Science*. Los que quieren, añadiendo algún estudio complementario, pueden aspirar al *Oxford University Diploma in Economics and Political Science* o al *Diploma in Public and Social Administration*. Para este último diploma

el *Ruskin College* combina sus clases con las de la *University Delegacy for Social Administration de Oxford*.

El plan general de los dos años es el siguiente:

—*Primer año*: Principios de Economía. Organización económica. Historia e Instituciones británicas sociales y políticas. Introducción histórica a la teoría política. Relaciones industriales: Sindicalismo. Derecho laboral y sindical.

—*Segundo año*: Principios de Economía-II. Organización Económica-II. Historia e Instituciones británicas-II. Problemas de teoría política. Relaciones industriales: Sindicalismo-II.

La vida en el *Ruskin College* es de familia, se trabaja en común, se tienen discusiones, actividades sociales y culturales, en las que participan otros colegios de Oxford.

Ya he dicho que el *Ruskin College* está controlado por el T. U. C., aunque no dependa directamente de él. Esto quiere decir que la tendencia general, aun en medio de una gran tolerancia, sea plenamente laborista. Entre los alumnos hay de diversas denominaciones cristianas, sin que falten los católicos, súbditos ingleses y de la Commonwealth. Entre el *Ruskin College* y el *Catholic Workers' College*, dirigido por los Jesuitas, existen relaciones estrechas de colaboración y de mutua comprensión.

El *Ruskin College* adolece de un derecho, común a muchos colegios similares a él. Aun supuesto que los estudiantes que acuden a él procedan de la industria, una vez han pasado los dos años en Oxford son contadísimos los que vuelven a sus antiguos puestos. Casi todos suben de categoría: bien pasan a la administración civil, o ascienden a oficiales permanentes en el Sindicato, o aspiran a ocupaciones más remuneradas, distintas del trabajo manual. Con esto es poca la influencia directa en la masa obrera. En el *Ruskin College* no se forman obreros como tales ni miembros ordinarios de los sindicatos. El estudiante queda colocado en un plano superior, adquiere una formación propia de dirigente, pero se desplaza tal vez de sus antiguos compañeros de trabajo. ¿Es esto un defecto? Algunos no lo creen y defienden que ésa ha de ser la misión propia del *Ruskin College*: formar dirigentes más que miembros ordinarios de las organizaciones obreras.

El número de estudiantes por año suele variar entre 100 y 120; de éstos han sido muy pocos los obreros manuales.

Se ve, pues, que tal como se concibe la Educación Obrera en el *Ruskin College*, su campo está limitado: limitado en el sentido explicado en el párrafo anterior, y limitado en las materias de formación: no hay cursos específicos para mandos intermedios, ni para dirigentes de personal, ni sobre relaciones humanas. Esto no quita que esporádicamente se dediquen clases a estos temas.

Hay que reconocer, sin embargo, que por las aulas del *Ruskin College* han pasado muchos de los dirigentes del actual movimiento obrero británico y que ha prestado un servicio enorme a la causa sindical. El que no cubra todos los campos de la formación obrera, más que un defecto es una

exigencia del fin específico del Colegio, teniendo en cuenta, sobre todo, que hay otras instituciones que ofrecen cursos de las materias no tratadas en el *Ruskin College*.

c) *Catholic Workers' College, Oxford.*

El Movimiento Social Católico en Inglaterra, aunque con características distintas de los movimientos similares continentales, está desarrollando un papel de gran importancia en el conjunto del movimiento obrero británico. No es posible ahora hablar de Catolicismo en Gran Bretaña. Baste recordar que un gran contingente está formado por la emigración irlandesa, de intensa tradición católica, y que aquélla pertenece a la clase laboral. Aun sin admitir íntegramente la política laborista, puede afirmarse que la mayor parte de los católicos prestan su apoyo a este partido y trabajan activamente en el movimiento sindical. Muchos católicos ostentan cargos de responsabilidad en el T. U. C. y en otros sindicatos, y cada día se deja sentir más su influencia. De hecho no puede hablarse de una «política católica» en el seno de los Trade Unions, ya que los católicos no pretenden formar un «grupo de presión», ni controlar, ni dirigir, ni absorber. Están dentro del Sindicato para servirlo con toda fidelidad, guiados por los principios de la justicia y de la caridad cristiana. La existencia de la *Association of Catholic Trade-Unionists, A. C. T. U.*, no es ni un sindicato, ni, como digo, un «grupo de presión». Su objeto es ayudar y animar a todos los católicos a afiliarse a su Sindicato propio, a tomar interés personal en el sindicalismo general y en su propia rama. Además les presta apoyo moral para formarse en los principios sociales cristianos y a defenderlos en su propia atmósfera. El alma de este movimiento es el dinámico Robert P. Walsh, bien conocido en las Conversaciones Católicas de San Sebastián.

Por otro lado la *Catholic Social Guild*, extendida por toda la Gran Bretaña y dirigida por los Jesuitas desde Oxford, también ha contribuido a formar una auténtica conciencia social entre los más diversos grupos católicos. A través de sus cursos de verano, de sus cursos por correspondencia, de sus grupos de estudio, en casi todas las ciudades, de sus publicaciones y de su órgano mensual *The Christian Democrat*, ejerce una gran influencia no sólo en Gran Bretaña, sino en muchos países de habla inglesa.

En 1921 la *Catholic Social Guild* ya estaba en pleno desarrollo y un grupo de sus miembros concibió la idea de abrir un *Workers' College* similar al *Ruskin College* de Oxford, a fin de ofrecer la oportunidad de unos cursos residenciales a obreros y obreras católicos interesados en el movimiento social y sindical.

Desde entonces ha venido funcionando, y un buen número de generaciones católicas se ha formado en los principios sociales cristianos. Ya he indicado que el *Catholic Workers' College* está concebido de una manera muy similar al *Ruskin College*. El Ministerio de Educación lo ha reconocido oficialmente y la Universidad de Oxford también lo ha aprobado. El curso consta de tres trimestres de 11 semanas cada uno. Los alumnos residen en

el mismo Colegio y su edad varía entre 22 y 35 años. La mayor parte goza de becas, concedidas por diversos organismos católicos y por el mismo Colegio.

Normalmente los alumnos permanecen en el Colegio por espacio de dos años, aunque hay quienes, por especiales circunstancias, sólo están un solo año. En ambos casos los programas se combinan de tal manera que cada alumno puede abarcar la materia completa, aunque no con la misma extensión.

El «*Tutorial system*» está también en vigor en el *Catholic Workers' College*, y en el mismo Colegio se tienen discusiones, conferencias y, según la capacidad de cada alumno, puede sacarse el diploma de la Universidad de Oxford en Economía y Ciencias Políticas, e incluso, en algún caso particular, se dan facilidades para obtener el diploma en *Public and Social Administration*.

De hecho la organización general de los estudios no está orientada para obtener los diplomas universitarios, aunque, como digo, dadas las aptitudes particulares de los alumnos, los programas se modifican de una manera muy flexible, según convenga, para tomar parte en los exámenes de la Universidad.

El programa propio del Colegio, aparte de las clases que puedan seguirse fuera, es:

—*Primer año*: Filosofía moral. Ética social. Filosofía de la religión. Principios de Economía. Historia económica y social.

—*Segundo año*: Filosofía política y social. Historia política. Organización económica nacional. Relaciones industriales: Sindicalismo. Derecho laboral e industrial.

El *Catholic Workers' College* está cumpliendo una misión excelente. Certo que el número de alumnos no es muy elevado por las circunstancias especiales de encontrarse en Oxford y de sólo ofrecer cursos residenciales. Pero sus antiguos alumnos ocupan hoy día puestos de responsabilidad en la industria, en la administración pública, en la organización sindical e incluso en el Parlamento. Algunos se quejan de que los alumnos, vengan o no vengán de la industria, luego no vuelvan a su sitio originario de trabajo. Es el mismo defecto que he apuntado antes hablando del *Ruskin College*. En este sentido el Colegio católico de Oxford es distinto del *Catholic Workers' College* de Dublín, dirigido también por los Jesuitas y concebido de una manera más amplia. A él asisten los obreros una o dos veces por semana, a cursos nocturnos, sin abandonar el trabajo. Pero la misión específica del Colegio de Oxford tiene un peso decisivo en todo el movimiento social católico de Gran Bretaña.

d) *Workers' Educational Association, W. E. A.*

He mencionado en líneas anteriores algunas de las características más salientes de la W. E. A. Es una extensa organización cuyo título indica su

carácter típico y su misión. Fundada en 1903 por tradeunionistas, es un cuerpo independiente que no está ligado a ningún partido político y carece de todo sentido sectario. Abarca a todo el movimiento sin excepción. Su posterior evolución, como ya he dicho, provocó la aparición del *National Council of Labour College*, más inclinado a una reforma social radical. La W. E. A. aceptó desde un principio la colaboración del Estado, de la Universidad y de otros organismos, especialmente del T. U. C.

En el campo de acción, a través de diversos centros, es más amplio que el meramente sindical, y a lo largo de su historia se ha esforzado por conseguir un sistema de educación nacional para la clase obrera democrático y cultural. Sus dos principales objetivos son:

—Estimular y satisfacer el deseo de la clase obrera por una mejor educación.

—Ampliar las posibilidades de una educación avanzada para que los niños, adolescentes y adultos puedan tener toda clase de oportunidades que se requirieren para su completo desarrollo social e individual.

Cada centro o rama local organiza sus programas, cursos en forma de círculos de estudio, clases o conferencias. Cada miembro o asociación afiliada al cuerpo central contribuye con una cuota anual. El organismo central coordina a todo el movimiento, y en él están representados los sindicatos, la *Co-operative Society*, varias Universidades, etc. El Consejo Central está en contacto con las ramas locales, a través de los cuatro distritos del Reino Unido: Inglaterra, Gales, Escocia y Norte de Irlanda.

Los diversos tipos de educación ofrecidos por la W. E. A. son:

—Clases con *Tutorial System*, que normalmente abarcan un ciclo de tres años, controladas por la *W. E. A.-University Joint Committee*.

—Clases que se reúnen no menos de 20 veces al año.

—Clases que se reúnen no menos de 10 veces al año.

—Cursos de verano y de fin de semana.

—Colaboración con cursos internacionales en diversos países.

El campo educacional cubierto por la W. E. A. abarca: Sindicalismo, Servicios públicos, servicios sociales, relaciones industriales en general, literatura, arte, música, etc.

En 1957 la actividad de la W. E. A. fué la siguiente:

—5.400 clases, 2.200 de las cuales se reunieron durante 20 semanas consecutivas tratándose principalmente temas sociales y sindicales, con asistencia de 88.000 estudiantes adultos.

—350 cursos de fin de semana.

—550 clases de un día, con 11.400 estudiantes, 8.800 de los cuales eran miembros sindicales.

—996 ramas locales.

—34.750 miembros individuales.

—1.338 organizaciones sindicales.

—1.413 otras organizaciones.

El presupuesto alcanzó a 131.000 libras (8.860.000 pesetas): 90 % subvenciones y 10 % contribuciones sindicales y otras.

Subvencionada de esta manera por el Estado y autoridades locales, puede organizar a un costo muy reducido o por medio de becas tal número de actividades, en estrecha colaboración con el movimiento sindical.

e) *National Council of Labour Colleges, N. C. L. C.*

Como ya he dicho, el N. C. L. C. nace en oposición a la tendencia moderada y colaboracionista de la W. E. A. Socialmente más radical y políticamente de tendencia socialista más avanzada, el N. C. L. C. no solicita ninguna ayuda estatal y actúa con plena independencia. Su origen es también sindical y colabora también con el T. U. C.

Tal como se define a sí mismo, es primariamente una organización educacional del movimiento sindical y laborista británicos. La organización interna es parecida a la de la W. E. A. a través de las ramas locales y de diversos *Labour Colleges*.

Es posible que su influencia haya sido la más decisiva en la formación del tradeunionismo británico actual. Hoy día contribuye más que ninguna otra organización a la formación de los dirigentes sindicales. Empezó en 1908 y en 1921 adquirió su estructura actual. Son muchos los sindicatos afiliados al N. C. L. C. y éstos no sólo comparten la dirección del Consejo Central, sino que que ponen a su disposición toda clase de facilidades: clases gratis de un día, de fin de semana, cursos por correspondencia, cursos residenciales de verano, becas, etc.

En 1956 el número de estudiantes que se benefició fué de 103.226, repartidos en clases ordinarias, en los Colegios, cursos de verano, etc.

La financiación corre a cargo del movimiento sindical y de los distintos sindicatos afiliados.

Una de sus características principales, aunque no la única, es los cursos por correspondencia, a los que tienen derecho todos los afiliados sobre sindicalismo, organización industrial, servicios sociales, organización administrativa, Economía, Historia, Socialismo, cooperativismo, esperanto, etc.

Los resultados del N. C. L. C. en el campo sindical y político son notables. Muchos de los alumnos son oficiales permanentes de sindicatos, sociedades cooperativas, etc.

Permítaseme repetir de nuevo que la característica radical y extremista del N. C. L. C. ha ido evolucionando y que su línea actual es antimarxista, o por lo menos anticomunista, aunque abiertamente laborista.

f) *Otras instituciones.*

En la imposibilidad de dar detalles sobre cada una de las instituciones dedicadas a la Educación Obrera, enumeraré sólo algunas de las más importantes:

1.—*Universidades*: entre las más importantes que organizan cursos de Educación social para obreros, mandos sindicales, etc., están:

—*The Manchester College of Science and Technology*: cursos de *Industrial Administration* y *Personnel Management*.

—*Universidad de Oxford*: a través de la *Delegacy for Social Administration*; idem.

—*Universidad de Londres*: *Council for extra-mural studies*: un curso (*tutorial system*) de tradeunionismo, en tres años.

—*London School of Economics*: un curso de un año sobre tradeunionismo en cooperación con el T. U. C. Otro curso de un año sobre *Personnel Management*.

—*Universidad de Cardiff*: un curso de un año sobre *Personnel Management* y otro sobre *Industrial Relations*.

—*Universidad de Liverpool*: un curso de uno o dos años sobre *Industrial Sociology*.

—*The Glasgow School of Management Studies*: cursos sobre *Personnel Management*, *Industrial Management*, en cooperación con el *Chesters Residential centre for Management Studies*.

2.—*The Tavistock Institute of Human Relations*: centro de investigación y consulta.

3.—*Roffey Park Institute*: organiza cursos residenciales sobre *Human Relations in Industry and Commerce* en colaboración con el *Department of Scientific and Industrial Research*.

4.—*National Institute of Industrial Psychology*: abarca todo lo relacionado con la *psicología industrial*. Publicaciones e investigación. Organiza cursos residenciales durante el verano.

5.—*Institute of Personnel Management*: en colaboración con otras Universidades es un centro de coordinación y organiza cursos especiales en la materia.

6.—*Fircroft College*: cursos residenciales para obreros: *Relaciones industriales, sindicalismo, etc.*

\* \* \*

Esta no es más que una visión esquemática de la Educación Obrera en Gran Bretaña. Un estudio más detallado de los programas y métodos excedería el fin del presente trabajo.

No he pretendido más que dar un recorrido a la amplia organización existente en la actualidad y en pleno rendimiento. Esta Educación Obrera ha hecho posible un movimiento social de la clase trabajadora, totalmente consciente y responsable de su importancia y de su misión en la sociedad actual británica e internacional. Muchas cosas son imitables; otras, no. Pero el conjunto es, a pesar de los defectos, un modelo y un estímulo para todos aquellos que se afanan por conseguir la promoción obrera, base de una sociedad justa y estable.

JUAN N. GARCIA-NIETO PARIS, S. J.